

HÉROES INTERNACIONALISTAS JAGÜEYENSES EN EL CONGO

Internationalist heroes from Jagüey Grande in the Congo

M.Sc. María Caridad Faget Mora (0009-0008-4328-0002), FUM “Cira María García Ruiz”, Universidad de Matanzas

mariacaridad.faget@nauta.cu

M. Sc. Julia Grillo Lugones (0009-0002-9346-4236), CUM “Enrique Rodríguez Loeche” Universidad de

M.Sc. Madeline Pagés Hervis (0009-0000-5472-0394), FUM “Cira María García Ruiz”, Universidad de Matanzas

M.Sc. Josefina Osett Lamora (0009-0008-5579-0747), FUM “Cira María García Ruiz”, Universidad de Matanzas.

M.Sc. Lilián Leticia Cárdenas Abreus (0009-0007-9979-7783), FUM “Cira María García”, Universidad de Matanzas_

Resumen

La política exterior de la Revolución Cubana está sustentada en los principios del internacionalismo proletario y se ha caracterizado por la unidad con los movimientos revolucionarios y de liberación de los pueblos. En 1965 se manifestó en el campo militar, el internacionalismo cubano y el apoyo a los guerrilleros del Congo por un grupo de cubanos dirigidos por Ernesto Che Guevara. La presente investigación surge por la necesidad de conocer el accionar de dos de estos cubanos que, bajo la dirección del Che, participaron en esta misión y a la vez que sirva de reconocimiento y agradecimiento a la labor desinteresada y altruista de estos jóvenes revolucionarios. Su objetivo es divulgar la colaboración con la lucha independentista en el Congo de Domingo Pérez Mejías y Fernando Aldama Almeraz que estuvieron junto al Che en tierras congoleesas. Se aplicó la dialéctica materialista como método rector y los métodos teóricos, empíricos.

Palabras claves: Congo; héroes; internacionalistas jagüeyenses; internacionalismo proletario

Abstract

The foreign policy of the Cuban Revolution is based on the principles of proletarian internationalism and has been characterized by unity with the revolutionary and people's liberation movements. In 1965, Cuban internationalism and the support to the guerrillas in El Congo manifested itself in the military field by means of a group of Cubans led by Ernesto Che Guevara. The current research work arises from the need to make people know the actions of two of these Cubans who, under the leadership of Ché, took part in this internationalist mission and at the same time that it can be used as a recognition and gratitude to the selfless and altruistic task of these revolutionary youngsters. Its main objective is to make people know the collaboration with the independence struggle in EL Congo of Domingo Pérez Mejías and Fernando Aldama Almeraz who were together with Ché in Congolese lands. The dialectic materialist method was applied as the guiding one as well as theoretical and empirical methods.

Keywords: Congo; heroes internationalist fighters from Jagüey; proletariat internationalism

La política exterior de la Revolución Cubana se ha caracterizado a lo largo de su historia, por una lucha activa, firme, solidaridad y consecuente por la unidad con los movimientos revolucionarios en todo el mundo y en el apoyo a la liberación de los pueblos y la defensa de todas las causas justas.

En el Preámbulo de la Constitución de la República de Cuba se plantea: “ Nosotros, el pueblo de Cuba, APOYADOS en el internacionalismo proletario, en la amistad fraternal, la ayuda, la cooperación y la solidaridad de los pueblos del mundo, especialmente los de América Latina y el Caribe, ” (Constitución de la República de Cuba, 2019, Preámbulo)

Waters, destaca la labor llevada a cabo por el pueblo cubano, por Fidel Castro, en lo que a política de internacionalismo proletario se refiere cuando expresa en las memorables palabras de Fidel “Quien no esté dispuesto a combatir por la libertad de los demás, no será jamás capaz de combatir por la propia” (2023)

“Si bien Fidel pertenece al pueblo trabajador en primer lugar, también pertenece a los pueblos oprimidos y explotados de todo el mundo. Y bajo su dirección desde América Latina y el Caribe hasta África, Asia, Norteamérica y Europa, el pueblo trabajador de Cuba nos ha demostrado en acción lo que significa el internacionalismo proletario” (Waters, 2023).

Con relación a Fidel Castro y Maurice Bisho, Waters, señala que. “Nos han mostrado que el internacionalismo de la clase trabajadora en el poder no es principalmente una política exterior. Debe ser una extensión de la revolución misma, inseparable de la fuerza y hasta la supervivencia de la revolución” (2023).

En el concepto Revolución, el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, con respecto al internacionalismo expresó: “que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo nuestro internacionalismo” (Castro, 2020).

En los preceptos expresados, anteriormente, se infiere que la política exterior de la Revolución Cubana, se sustenta en los principios del internacionalismo proletario, la lucha por la unidad y solidaridad con el movimiento comunista, obrero y revolucionario en todo el mundo, la coexistencia pacífica entre estados y se caracteriza por ser consecuente en la liberación de los pueblos y la lucha por la paz.

“El ejercicio del internacionalismo proletario es no solo un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor, además es una necesidad insoslayable” (Suárez, 2022)

“El internacionalismo proletario es un deber, pero también una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo” (Suárez, 2022)

Desde los primeros años la Revolución Cubana brindó la solidaridad a los revolucionarios y a los pueblos que enfrentaban y a cuantos gobiernos y movimientos progresistas y antimperialistas surgieron en diferentes partes del mundo,

En 1965 se manifestó en el campo militar el internacionalismo cubano, con el apoyo brindado a los guerrilleros del Congo por un grupo de instructores dirigidos por Ernesto Che Guevara, cuya tarea era apoyar en particular al movimiento revolucionario guerrillero de este país, convirtiéndose este hecho en un episodio inolvidable en la historia del Movimiento de Liberación Nacional Africano.

“La heroica solidaridad de Cuba con los pueblos de África no ha sido suficientemente conocida. Esa gloriosa página de nuestra historia revolucionaria merece serlo, aunque solo sea como estímulo a los cientos de miles de hombres y mujeres, combatientes internacionalistas, que la escribieron, para ejemplo de las presentes y futuras generaciones”. (Ramonet, 2006)

“En el caso del antiguo Congo Belga, la colaboración cubana, que tiene su momento culminante con la presencia allí del Che Guevara, se inicia cuando este después de visitar varios países africanos, denunció con fuerza, cuando intervino en la Asamblea General de la ONU, el 11 de diciembre de 1964, la agresión norteamericana – belga contra el Congo, declarando que todos los hombres libres del mundo deben disponerse a vengar el crimen cometido contra el Congo” (Ramonet, 2006).

Refiriéndose a este hecho Fidel Castro Ruz, señala: “ El Che inicia un largo viaje que le permitió visitar nueve países de África: Argelia, Egipto, Mali, Congo, Guinea, Ghana, Dahomey – hoy Benín, Tanzania y el Congo Brazzaville. El Che consiguió entrevistarse con todos los grandes patriotas africanos: KwamehNkrumah en Acrkra, SekouTouré en Conakry, ModiboKeita en Bamako, y MassembaDébat en

Brazzaville. También había conversado largamente, en Argel, con los dirigentes de los movimientos de liberación de los países aún colonizados por Portugal” (Ramonet, 2006)

“Entonces le sugiero que, mientras se creaban las condiciones en Bolivia, él fuera con un grupo de compañeros a África. Su tarea era apoyar en particular al movimiento revolucionario guerrillero en el este del Congo. Era una misión muy importante y además permitiría adquirir mayor experiencia y formar nuevos cuadros” (Ramonet, 2006)

“El 24 de abril, es la fecha exacta, llega el Che con un grupo numeroso de combatientes cubanos a la localidad de Kibamba, cerca de Fizi, en la provincia de Kivu-Sur, a orilla del lago Tankanyika, en una zona controlada por la guerrilla de Laurent-desiré Kabila. Pero su guerrilla se encontraba entonces en crisis profunda, desorganizada y violentamente atacada, desde fines de 1964, por aguerridas tropas de mercenarios blancos, surafricanos, rhodesianos, alemanes y de otras nacionalidades, con oficiales belgas y norteamericanos”. (Ramonet, 2006)

“De ese modo, a partir de 1965, se hizo efectiva nuestra colaboración con la lucha independentista en el Congo... En todos los casos, nuestra colaboración consistió esencialmente en la preparación de cuadros, envío de instructores y ayuda material”. (Ramonet, 2006)

En el libro “Un encuentro con Fidel, el Comandante en Jefe, Fidel Castro, con relación a la misión del Che en África refiere: “Él también estaba muy interesado por los problemas de África. Por aquella época se había producido la intervención en el Congo Belga, hoy Zaire, la muerte de Lumumba, todo aquello, un régimen neocolonial, y había un movimiento de lucha armada en Zaire” (Miná, 1988)

Refiriéndose a como el Che fue designado como responsable del grupo de cubanos que iría al Congo, Miná afirma que Fidel Castro le explica que: “Entonces el movimiento revolucionario nos pidió una ayuda, que le enviáramos instructores, combatientes, en una misión internacionalista...y lo hicimos responsable del grupo que fue a ayudar a los revolucionarios en el actual Zaire. Pasaron por Tanzania. Fueron alrededor de 100 cubanos y allí estuvieron varios meses” (1988)

Sobre la labor guerrillera del Che en el Congo, Miná, refiere que: "la línea de enseñar a los zairenses. Allí estuvieron luchando cubanos y patriotas zairenses contra mercenarios blancos y la fuerza que había enviado el gobierno. Hubo bastantes combates contra los mercenarios, pero la idea, desde luego no era hacer la guerra en lugar de los africanos, sino ayudarlos, enseñarlos a combatir" (1988)

De las causas que provocaron que el Che y el grupo de guerrilleros cubanos que se encontraban en el Congo no lograran la victoria, Miná testifica: "Pero el movimiento aquel era muy incipiente todavía no tenía la suficiente fuerza, suficiente unidad, y al fin los propios jefes revolucionarios de la ex colonia belga decidieron suspender la lucha y el personal fue retirado. Realmente aquella decisión fue correcta, se comprobó que no había condiciones para el desarrollo de aquella lucha en ese momento. Los zairenses analizaron con la parte cubana la situación, en consecuencia, la fuerza fue replegada y el personal cubano regresó al país". (1988)

"Che que había estado alrededor de siete meses en Zaire, permaneció en Tanzania analizando las experiencias que acababa de vivir. Su conducta en esta misión fue, como siempre, ejemplar e insuperable. Su estancia en África era transitoria, en espera de que se creasen las condiciones para viajar a Suramérica" (Miná, 1988)

De la misión del Che en el Congo, Fidel Castro expresa: "Realmente el Che estaba en África, estaba cumpliendo una misión internacionalista en África, luchando allí en compañía de un grupo de internacionalistas cubanos, junto a los seguidores de Lumumba. Allí estuvo el Che varios meses." (Betto, 1985)

El grupo de internacionalistas cubanos que se encontraban junto al Che en el Congo, permanecen en las selvas congoleñas hasta el mes de noviembre, fecha que marca la retirada de las tropas cubanas al no poder fortalecer las condiciones para continuar la lucha en el territorio ocupado por las pequeñas fuerzas rebeldes.

A pesar de que el objetivo que se propuso el Che con la misión en el Congo, no pudo cumplirse, tuvo una gran importancia, además sirvió de experiencias para futuras acciones en el continente africano.

Al analizar la importancia que tuvo la lucha del Che en el Congo, Raúl Castro planteó: " la acción del Congo se multiplicó en otras acciones en África. La

experiencia que allí acumulamos nos sirvió para hacer lo que hicimos al ayudar a las luchas de liberación en Guinea Bissau, Angola y otros países” (García, 2017)

El Che es una de las personalidades revolucionarias que puso en alto las banderas del internacionalismo proletario y la solidaridad con otros pueblos del mundo, con su forma de actuar dejó un legado de lo que debe ser un revolucionario cabal.

“Hablar del Che es remontarse a las más altas esferas de respeto y admiración. No existe un solo cubano que no lo vea como símbolo de la solidaridad entre las naciones, como el revolucionario que lo entregó todo por la libertad de varios países, en particular de nuestra Patria, sin la intención de ganar nada a cambio, linda coincidencia con las ideas internacionalistas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, de quien fue amigo y admirador” (Cardoso, 2017, 26)

Por las razones antes expuestas por el autor Cardoso, podemos considerar al Che como uno de los héroes de Cuba y América Latina, ya que como bien expresara José Martí, “Esos son héroes, los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que pelean en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. (Martí, 2013, 16)

“Héroe, se lo puede ser todos los días, pero el verdadero héroe es el que sacrifica su heroísmo al bien de su patria”. (Martí, 1975, 334)

Con respecto al Che, Fidel Castro señala, “en aquellos momentos [etapa de la lucha en la Sierra Maestra] fue el héroe de la batalla de Santa Clara, el líder, el dirigente” (Castro, 2007, 1)

“en la obra de la Revolución, en los éxitos de la Revolución viven y vivirán eternamente nuestros héroes” (Castro, 2007,11)

En la guerrilla cubana que luchó en el Congo liderada por el Che, se encontraban Domingo Pérez Mejías y Fernando Aldama Almeraz, residentes en Jagüey Grande. Para dar cumplimiento al objetivo de la investigación se presentarán los relatos basados en las vivencias de estos dos guerrilleros jagüeyenses.

Domingo Pérez Mejías, cuyo nombre de guerra fue el Changa, nació el 25 de marzo de 1945 en Manicaragua provincia de Las Villas actualmente Villa Clara.

Su padre, Juan, era obrero agrícola y, trabajaba tres meses en la recogida de tabaco, su madre, Teresa, era ama de casa. Domingo solo estudió hasta el segundo grado porque a los nueve años tuvo que trabajar junto a su padre,

Al triunfar la Revolución, se incorporó a las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR). Participa en la Limpia del Escambray, Una vez terminada la limpia de bandidos, lo escogen para cumplir misión internacionalista.

Lo trasladan para La Habana para cursar preparación durante dos meses. Al concluir la preparación, parte de Cuba. Llega a Tanzania en 1965, donde los trasladan para kigoma y después en lanchas para el Congo, al llegar a las costas los estaba esperando el Che, pero nadie lo reconoció por tener otra imagen

EL Che les habló, les preguntó cómo estaban y si sabían quién les hablaba, le contestaron negativamente y entonces se identificó y les explicó que era el jefe de los cubanos pero que nadie podía saberlo, ni mencionar su nombre, diciéndoles que su nombre (de guerra) era Tato.

En una ocasión estando en Cañaña se quedaron sin cigarros y el Che picó su tabaco en rueditas para que cada uno hiciera un cigarro. El Che que tenía un carácter agradable y exigía por la disciplina, los aconsejaba cómo tratar a los congolese, la atención y respeto que debían darle a las mujeres, niños y ancianos de la aldea.

El Che, les enseñó cómo debían priorizar a las mujeres y a los niños a la hora de repartir los alimentos. A pesar de los escasos recursos médicos que disponían en la guerrilla, el Che repartió a los ocho médicos de la columna para que atendieran a los aldeanos y creó una escuela en el campamento donde él mismo impartía clases de Matemática y Español.

Durante las caminatas el Che con grandes crisis de asma nunca quiso que lo ayudaran, siempre les decía: “suban, suban ustedes y me esperan en la cima de la loma. Esas largas travesías por difíciles caminos, nunca doblegaron ni su espíritu ni su voluntad.

El Che, utilizó todas las vías posibles para contribuir al fortalecimiento de la guerrilla, pero a pesar de ello no se logró el objetivo.

Ante la desorganización, conflictos entre los combatientes del Gongo y Kuanda y la falta de preparación política de los mismos, el Che decidió reunirse con los jefes militares que estaban en las ciudades como Cabila, Jefe revolucionario en el Congo, y estos nunca acudieron al encuentro, lo que trajo como resultado, que los frentes fueran destruyéndose, los jefes de las guerrillas abandonaran la lucha y el Che muy disgustado por no poder cumplir los objetivos de la misión, decide que los cubanos regresen. Se reúne con el alto mando congolés y se ratifica la decisión.

En el viaje de regreso, por el río Tanganica, el Che ordenó parar las lanchas y desde una de ellas les habló acerca de que, aunque no habían cumplido el objetivo por el cual fueron, no habían sido derrotados porque se había derramado sangre cubana y que alguna vez, en algún lugar del mundo, se reencontrarían para continuar luchando.

El grupo del Changa se reorganiza para el regreso, pero dejan a cuatro compañeros para avisar a los demás frentes de la partida, pero al detectar que el ejército estaba a la ofensiva tienen que cambiar el rumbo del viaje y quedan prácticamente cercados escondidos en las cuevas. En eso se enferma uno de los compañeros y el Che al ver que no regresaban piensa que podrían haber sido apresados y entonces solicita la necesidad de que quedaran otros cuatro compañeros y la respuesta fue que todos levantaron la mano, entonces fue él quien tuvo que decidir quiénes se quedarían.

El viaje de regreso se inició el 10 de diciembre de 1965, desde el Congo a Tanzania, de ahí a Moscú y llegaron a Cuba el día 13 del mismo mes y año. Los cuatro compañeros que se quedaron encontraron a los otros y a los dos meses regresaron dejando a uno hospitalizado en la extinta URSS porque fue baleado en el pulmón, el mismo se recuperó y llegó a Cuba a los dos meses.

El Changa también cumplió misión en Angola como Jefe de Pelotón de Aseguramiento de una Compañía de Transporte del Regimiento de Cabinda durante los años 1976-1979. Pertenece a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC).

Es un hombre que se caracteriza por la modestia, sencillez, laboriosidad, solidaridad, patriotismo y espíritu revolucionario. Es uno de esos héroes anónimos que caminan por las calles del pueblo

Fernando Aldama Almeraz, hijo de Fernando y Josefina, nació el 5 de junio de 1947 en Jagüey Grande en el seno de una familia muy humilde. Su nombre en la guerrilla del Che fue Falka

A la edad de cuatro años fue a vivir para el barrio de Gallardo, para la casa de un campesino amigo de la familia. Este campesino y su mamá se preocuparon porque estudiara, por lo que lo mandaban a una escuelita rural que radicaba en EL barrio y donde pudo alcanzar solo el 3er grado.

Claudio Alfonso Alfonso, se convirtió en un contrarrevolucionario nato, era íntimo amigo de Perico Sánchez, jefe de una de las bandas contrarrevolucionarias que operaban en el territorio de Jagüey Grande, por lo que se fue un colaborador de las bandas contrarrevolucionarias, siendo sancionado por los tribunales revolucionarios a prisión en Guane en Pinar del Río.

Ante esta situación, Fernando, regresa a su hogar en Jagüey Grande para continuar viviendo con su familia, contaba entonces con 14 años.

Su hermano, Juan, trabajaba de carpintero en Guamá, cuando se comenzó a construir dicho centro turístico, habló con el jefe de la obra para que él pudiera trabajar en este centro, aunque era menor de edad.

Almeraz, se incorporó a las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), donde hacía guardias en el antiguo cuartel rural del poblado de Jagüey Grande, salían de operaciones contra los alzados que operaban en la zona y poco a poco se fue enrolando en la vida militar y a finales de 1961, el Jefe de la Unidad que era Pimienta y Silva, lo convencieron para que fuera a formarse en una escuela militar en Matanzas, acepta dicha proposición. Se incorpora a la Unidad Militar 2256, que era la Unidad de Comunicación del Cuerpo de Ejército Independiente de Matanzas. Aquí pasó un curso de radista, cuando concluyó el entrenamiento de comunicación, lo enviaron para el Escambray de Comunicador de una compañía de lucha contra bandidos (LCB).

Al incorporarse de nuevo a la Unidad 2256, lo mandaron para la Unidad Militar 1508 en Unión de Reyes y en la misma participó en el LCB en Bolondrón, también apoyó a las unidades que estaban en Martí, en la lucha contra la banda contrarrevolucionaria de Campito, asesino que se encontraba en las lomas de las cordilleras que nacen en Martí (Sierra Morena).

En la Unidad Militar 1508, también le dieron otra misión y fue ubicarlo en un Batallón de Combate en Alacranes, cuya misión principal fue cortar caña en Enriqueta y Billalva en el municipio de Perico.

Al concluir la zafra se incorpora nuevamente a la Unidad Militar 1508 y después de múltiples tareas en enero de 1965 fue llamado para ver si estaba dispuesto a cumplir una misión fuera del país, siendo su respuesta afirmativa; aunque desconocía la envergadura de dicha misión.

Al confirmar su disposición, rápidamente fue trasladado para el Cuerpo de Ejército de Matanzas, donde fue recibido por el comandante Rolando Rodríguez Puente, Jefe de Cuerpo de Ejército de Matanzas y por el comandante Raúl Díaz Argüelles, Segundo Jefe de Cuerpo de Ejército de Matanzas, al ver a estas personalidades le causó mucha admiración.

En este encuentro le presentaron a tres compañeros más: Argelio Zamora Torriente, de Pedro Betancourt, Santos Duquenez de Los Arabos y Wilfredo de Armas de Limonar, además el Jefe de Cuerpo de Ejército les comunicó que ellos habían sido seleccionados para cumplir una misión, pero que desconocía cuál era la misma que podían decir que no la cumplirían; pero los cuatro confirmaron su disposición de cumplir dicha misión.

Ese mismo día fueron trasladados hacia La Habana, y al llegar fueron recibidos por el comandante Guillermo García Frías, que en aquel entonces era jefe del Ejército Occidental y Oscar Fernández Mel que era el Segundo jefe Ejército Occidental y que posteriormente se incorporó a la guerrilla del Che en el Congo, ya que este lo llamó para que cumpliera sus funciones como médico en la misma.

Ya en La Habana, y después de haber conversado con el comandante Guillermo García Frías, los llevaron para la finca El Cacahual y al llegar allí, cuál no sería su

asombro al ver que se encontraban más de 20 negros, nunca había visto tantos negros juntos, que hubiesen sido militares, eso le llamó mucho la atención.

Ese mismo día en horas de la noche, los montaron en carros militares, totalmente cerrados y los trasladaron para Pinar del Río, y al llegar los ubicaron en unas casas de campaña y le dieron la orden precisa que no podían salir de las mismas hasta que no sonara una campana, cuando esta sonó a las 7:00am, salieron y pudieron comprobar que en la plazoleta estaban más de 100 negros, ahora su admiración fue mucho mayor, 100 negros militares, ya no eran 20...

Al salir de las casas de campana, los mandaron a formar pelotones por las diferentes regiones del país: Occidente, Centro y Oriente, el compañero que estaba al frente de aquella preparación era el comandante Víctor Dreke Cruz, que después fuera el Segundo Jefe de la guerrilla del Che en el Congo.

El comandante Dreke Cruz, les habló acerca de la misión, que iban a comenzar un entrenamiento, que no había salida alguna, que había que prepararse y aprender en el tiempo que estuviesen allí; pero que no se sabía que tiempo sería.

La preparación consistió en lucha guerrillera, armas y explosivos norteamericanos y además se les comenzó a impartir idioma francés para aprender algunas frases del ámbito militar, clases de sanidad, o sea los primeros auxilios, qué hacer en cada caso y momento.

En este campamento que se encontraba en Pinar del Río, estuvieron aproximadamente un mes. Uno de esos días de entrenamiento llegó, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los saludó a uno por uno y se incorporó con ellos a un ejercicio de tiro, el cual él mismo dirigió y al marcharse les planteó que en los próximos días se volvería a reunir con ellos.

Ocho o diez días después de esta visita del Comandante en Jefe, lo volvieron a ver y después de hablar largo rato con ellos, le planteó al comandante Drake que los combatientes más jóvenes irían para la Sierra Maestra a terminar la preparación y que los que allí resistieran estarían listos para cumplir la misión.

El Comandante en Jefe, marcó el itinerario que se debía cumplir en la Sierra Maestra, y se debía realizar en 20 días aproximadamente. Comenzaría en la Loma

de La Vela en Minas del Frío y terminaría en los llanos del Loro de Guisa. Se debe aclarar que todos estos hombres eran jóvenes, no tenían experiencia en la lucha guerrillera, no habían luchado en la Sierra Maestra.

El recorrido lo hicieron en 16 días y hay que decir que al frente del mismo estaba el comandante, Demetrio Morseni Villa, que era un gran conocedor de la Sierra Maestra y que cuando le comunicó al Comandante en Jefe que ya había concluido el recorrido, este le notificó que esperaban a la tropa en La Habana.

Cuando, el Comandante en Jefe, los recibió en el aeropuerto de Ciudad Libertad, en La Habana, al enterarse que todos habían cumplido el recorrido, les dijo que estaban aptos para el cumplimiento de cualquier misión en cualquier parte del mundo.

Se incorporan nuevamente a Pinar del Río y dos o tres días después, nuevamente llegó al campamento el Comandante en Jefe, con un grupo de dirigentes dentro de los cuales se encontraban: Osmany Cienfuegos Gorriarán era el enlace entre el Che y Fidel, Raúl Roa Curí, y los comandantes Piñeiro y Juan Almeida Bosque. Al reunirse en el teatro, Fidel les planteó que iban a cumplir una misión en África, aclarándole que muchos de los que estaban allí no regresarían. Les dijo además que en la calle había comentarios de los negros que faltaban, que para parar los mismos les darían pase, que el que no quisiera regresar lo podía hacer, que el cumplimiento de la misión era voluntario, en ese momento ninguno de los 100 compañeros dijo que no.

Fidel, le preguntó a Osmany que cómo se trasladarían los compañeros de la provincia de Oriente, a lo que este respondió que en avión y los de Occidente en carros ligeros hasta las puertas de sus casas. A las familias les debían decir que iban para la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

Regresaron nuevamente a Pinar del Río, después de haber concluido el pase que les había sido designado. Es meritorio destacar que todos los compañeros regresaron, ninguno se rajó, no hubo ausentes, regresaron los 100. El 100 % de la compañía.

Al día siguiente empezaron a sacar del campamento a los entrenados, salían de tres en tres o de cuatro en cuatro y los ubicaron alrededor de nueve combatientes en distintas casas en el Vedado en La Habana.

Allí en la casa que le correspondió, le realizaron todos los preparativos del viaje, como hacer los pasaportes, chequeo médico entre otros, encontrándose al frente de esta actividad el Canciller Raúl Roa Curí.

Días después de encontrarse ya en La Habana, el Comandante en Jefe, visitó la casa en que se encontraban Fernando y ocho compañeros más y les planteó nuevamente que iban para África; pero no les dijo el lugar, lo que si les recalcó muchas veces que cuidaran al Jefe, que si había que dar la vida por él la diesen, que el Jefe no podía ser capturado, que si alguna vez no tenían lugar para la victoria, era mejor morir primero antes que entregarse.

Este día de la visita del Comandante en Jefe, les contó, además, infinidades de anécdotas de cuando llevaron a cabo el asalto al cuartel Moncada, la lucha en la Sierra Maestra, enseñanzas que los preparó para la lucha.

El compañero. Fidel, se retiró sobre las 4:00am y a las 6:00am partieron los primeros cuatro compañeros de la casa en que se encontraba Fernando en espera para ir hacia el aeropuerto "José Martí, allí les entregaron los pasaportes y salieron rumbo a Moscú, de ahí a El Cairo, capital de Egipto, de esta a Kenia y de aquí a Darzalar, capital de Tanzania.

El nombre que el pasaporte del combatiente, Fernando Aldama Almeraz, llevaba fue el de Evelio Alfonso Alfonso

Del aeropuerto de Darzalar, los llevaron a un campamento militar y dos días después en carros militares del ejército de Tanzania, viajan hacia la frontera entre Tanzania y el Congo. Este viaje duró tres días por carretera y fue realizado en carros militares.

Al llegar al lugar indicado en la frontera, un gran amigo de Fernando, llamado Luciano Paúl González, vino corriendo hacia él, se saludaron y le dijo señalándole para una casita que allí había que el Che se encontraba en ella. Rápidamente comprobó que era cierto porque salió el Che en persona, vestido de verde olivo con

boina y la barba comenzándole a salir y después de hablar y de transmitirles los saludos, así como las instrucciones que les había dado el Comandante en Jefe sobre el “Jefe” que allí tendrían.

Después de hablar con ellos, en la madrugada del 27 de abril de 1965, desembarcaba el Che en el Congo con los primeros hombres. Este desembarco se produce a través del lago Tanganika, por la parte que cruzan es de 70 millas de navegación. Al otro día siguiente salió el segundo grupo donde se encontraba Fernando.

Una vez en el Congo el Che formó los distintos grupos, con los distintos jefes al frente de los mismos. La misión de estos primeros meses era reconocer el terreno, las áreas donde se iban a producir las primeras emboscadas, con el fin de irse adaptando al clima, que era muy cambiante, ya que lo mismo hacía mucho calor que hacía mucho frío y además de esta situación, lo más importante era saber que el enemigo que iban a enfrentar eran mercenarios. Falka, fue el nombre que le dieron en la guerrilla.

Los 100 compañeros que se prepararon en Cuba, fueron al Congo y después fueron llegando algunos más como Oscar Fernández Mena, el médico Octavio Concepción, Aldo Margallen (traicionó posteriormente a la Revolución), Emilio Aragonés.

En la Comandancia de la guerrilla dirigida por el Che en el Congo, estuvo también un tiempo el Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC), José Ramón Machado Ventura, el cual por dos noches fue escoltado por Aldama Almeraz,

Formó parte del grupo que viajaría a la provincia de Katanga para abrir un nuevo frente de combate, bajo las órdenes del Comandante Santiago Terry, que fue encomendado por Fidel Castro desde la cárcel en Isla de Pinos para trasladar “La Historia me absolverá” a Santiago de Cuba y fue el segundo hombre escogido por Raúl Castro Ruz para abrir el II Frente Oriental.

En el Frente creado en la provincia de Katanga, Fernando, participó en más de diez combates contra las fuerzas mercenarias que a toda costa intentaban capturar a

algunos de los cubanos como prisioneros. En uno de estos combates perdió el reloj que le regalara el Che, el día que cumplió 18 años en tierra congoleña.

El 28 de noviembre de 1965, fueron mandados a buscar desde la Comandancia todos los cubanos que se encontraban en el frente de Katanga, ya que los mercenarios arreciaban el combate al Frente de la Base, que era donde se encontraba el Che, ya la situación se deterioraba, la moral combativa de los congoleños había decaído y el Che comenzó a ir reagrupando a los cubanos con el fin de una retirada y es así como el 15 de diciembre de 1965 llegó la orden definitiva de abandonar la guerrilla del Congo.

Una vez que llegaron a la costa de Tanzania, el Che les dirigió la palabra y les planteó que la misión no había sido cumplida y que le plantearan al Comandante en Jefe que en otras tierras del mundo nos volveríamos a ver y así fue porque hombres como Villegas, el médico Carlos Coello, José María Martínez Tamayo, Israel Reyes Salas, volvieron a reunirse con el Che en Bolivia.

Fernando, no solo cumplió esta misión internacionalista, en 1967 y hasta 1986, también lo hizo en Guinea. En octubre de 1975 y hasta julio de 1976 cumplió misión en Angola.

Se jubiló de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en el año 2007 y continuó trabajando en la Dirección de Comunales en Jagüey Grande, hasta el año 2007 en que se jubila.

Obtuvo el título de Técnico Medio en Agronomía. Ostenta el Grado de Teniente Coronel de la Reserva Militar.

Está seguro que esta primera experiencia que tiene en su vida le ayudó a formarse como revolucionario, como hombre, como internacionalista, para él el Che fue el padre, el compañero y el jefe, que sabía en cada momento como aplicar cada uno de estos principios que practicaba con su ejemplo personal y como todos los seres humanos que tenemos “defectos”, el Che también los tenía; pero que estos defectos eran: ser el primero en el combate, el primero a la hora del sacrificio, el último en retirarse del combate, el último en comer, el primero en levantarse y el último en acostarse, todos esos defectos, los aplicó en la práctica con su ejemplo personal.

Así era el Che, un día llegó la noticia al campamento que una serpiente había mordido a una congoleña, el Che se trasladó de inmediato al lugar donde había ocurrido este suceso, junto al médico Alberto de la Concepción y de la Pedraza, y al llegar al lugar vieron que la paciente echaba espuma por la boca, por lo que el Che indicó ponerle plasma y el médico que lo acompañaba, le planteó que quedaba una sola a lo que el Che respondió, no importa, pónsela y tres o cuatro horas después llegó la noticia de que la paciente había fallecido

En otra oportunidad, el Che llegó a un quimbo y consultó a una paciente africana. Días después esta le llevó de regalo, al campamento, una gallina y él le dijo que linda estaba para criarla, además le preguntó que cuantos días hacía que sus hijos no comían gallina y le dijo llévesela para su casa, coge la gallina para cría o se la mata para que sus hijos se la coman, yo no la necesito.

En una ocasión iban de recorrido y a lo lejos se observaba un grupo de mercenarios, por lo que el Che rápidamente ordenó atacarlo. En ese momento éramos nueve compañeros, dentro de este grupo se encontraba también José María Tamayo, que iba en la vanguardia del grupo, y este le dice al Che que desde la posición que ocupaban no se podía atacar, ya que eran más de 30 mercenarios, a lo que el Che le dice a Tamayo: - eh, estás apendejado, y Tamayo le respondió: - no, usted sabe que yo los tengo...en el medio del pecho. El Che se empezó a reír.

El nombre del Che en la guerrilla era Tatu, quiere decir número tres en lengua Suagel, que es la que se habla allí

El 5 de junio de 1965, estando en la guerrilla del Che en el Congo, cumplió 18 años y ese día el Che lo presentó ante la formación y le dijo a los compañeros que era uno de los más jóvenes que se encontraban allí, le regaló un reloj y le dejó haciendo los quehaceres de la Comandancia.

El Che tenía apuntado el día del cumpleaños de cada uno de los guerrilleros y hacía alusión en los matutinos cuando era el cumpleaños de cada uno de los guerrilleros. Todos los días se realizaban matutinos para puntualizar las tareas que se realizarían.

El 13 de agosto de 1965, llegaron al campamento donde se encontraba el Che, después de haberle ocupado al enemigo documentos donde se relacionaban en los mismos los nombres de los cubanos que se encontraban en este campamento, serían aproximadamente las 2:00 pm y al llegar el Che les preguntó qué si ya habían almorzado, le respondieron que no y entonces él le dijo al cocinero que les diera algo de comer, este le manifestó que lo que quedaba era el almuerzo de él a lo que el Che le respondió, no importa dáselo a tus compañeros. Ese día al almuerzo era yuca y pescado salcochado.

Cuando el Che le regaló el reloj, el día que cumplió los 18 años, lo envolvió en tres nylon, después con un trapo y lo guardó en el fondo de la mochila. El Che le preguntó por qué no se ponía el reloj y le respondió porque lo guardé, él le dijo yo se lo regalé para que se lo ponga. A partir de este momento se puse el reloj y es cuando se le pierde en el combate. En esta misma oportunidad le dijo al Che que el reloj que él le había regalados, se había perdido, le echó el brazo por encima del hombro y le dijo, no importa, lo importante es que tú estás vivo.

Domingo Pérez Mejías y Fernando Aldama Almeraz, son dos hombres que se caracterizan por su modestia, desinterés, altruismo, sensibilidad humana, ternura, amor a la tierra que lo vio nacer y sobre todo al Comandante Ernesto Che Guevara son, en resumen, dignos seguidores del Che en su forma de pensar y actuar, hombres que actúan como piensan, los que a pesar de su juventud; se incorporaron a la guerrilla en el Congo que lideró al Che, no vacilaron en ir a este país y posteriormente a otros.

Con su accionar demostraron que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz, que se debe luchar no solo por la felicidad de los hombres y mujeres de su patria sino también por los hombres y mujeres de otros pueblos del mundo, cumpliendo con la máxima martiana de que patria es humanidad.

Se convirtieron en soldados de las ideas del Che y en revolucionarios, por lo que se graduaron de hombres que escribieron una hermosa página de la historia, lo que reafirma el precepto martiano de que son héroes porque han peleado para ver a los pueblos libres.

Referencias bibliográficas

Betto, F. (1985) Fidel y la Religión. *Conversaciones con Frei Betto*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Cardoso Villavicencio, O. (2017). *Héroes para todos los tiempos*. Revista Verde Olivo, 26

Castro Ruz, F. (2007). *El Che en Fidel Castro*. Editora Política.

Castro Ruz, F. (2020). *Concepto de Revolución*. ww.presidencia.gob.cu

Constitución de la República de Cuba [Const]. PREÁMBULO de 24 de febrero de 2019 (Cuba)

García, A. (2017). *La heroicidad de una gesta*. Revista Bohemia, 55

Martí Pérez, J. (1975). *Los moros en España*. Obras completas, t 5. Ciencias Sociales.

Martí Pérez, J. (2013). *Tres Héroes*. Pueblo y Educación.

Miná, G. (1988). *Un encuentro con Fidel*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado,

Ramonet, I. (2006). *Cien horas con Fidel*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Suárez Salazar, L. (2022). *El mensaje del Che a todos los pueblos del mundo a través de la tricontinental: antecedentes y vigencia*.

tp.isri.cu/rpi/article/vien/320

Waters, M-A. (2023). *Fidel mostró que el internacionalismo proletario no es solo una política exterior, es una extensión de la revolución misma*. Seminario Socialista *The Militant*.

<https://themilitant.com/2023/0310>



Monografías 2023
Universidad de Matanzas © 2023
ISBN: 978-959-16-5074-0